

Damos testimonio de Cristo cuando somos portadores de paz, en nuestra casa y en el trabajo, cuando las cosas nos van bien, cuando estamos en apuros, en nuestros momentos de alegría y, como no, en los inevitables de tristeza.

Después de haber celebrado el nacimiento de Jesucristo, en nuestra Fraternidad iniciamos el nuevo año con una gran esperanza, con la consecuencia del amor de entrega, es el amor de acogida, el fruto de la ternura, alegría y confianza por Jesús, es un amor vivido en plenitud hacia todo lo que nos rodea. Estos dos amores son a los que San Francisco llamaba "el amor de la quietud", que es sosiego, tranquilidad, descanso, paz, es el refugio personal para tomar fuerza para un mayor compromiso.

Cuando salí como responsable de formación de esta Fraternidad lo hice con mucho miedo, pero a la vez con ilusión. Mi sí temeroso al comienzo de este servicio se ha transformado en un sí agradecido porque el Señor me ha hecho descubrir su ayuda al saber entregar mis debilidades en sus manos, ¡cuántas situaciones de oscuridad he superado gracias a Él!. Por eso, desde el fondo de mi corazón doy gracias a Dios porque me llamó por mi nombre. Y también doy las gracias a todos los que me ayudaron a aceptar esta responsabilidad. Realmente he experimentado la alegría de servir a los demás y he comprobado que este tiempo ha sido un tiempo de gracia para mí en todas las facetas de mi vida. He descubierto los valores de cada una a través de la ayuda mutua como familia, como grupos ellos han sabido acompañarme en todo momento a lo largo de todos estos años, siendo uno de los pilares que me ha sostenido durante la prestación de este servicio y aunque algunas veces no podía comunicar todas mis inquietudes y preocupaciones, siempre he recibido el apoyo y aliento de todas vosotras.

Como fraternidad he apreciado la labor callada de muchas hermanas que trabajan por los demás, cuántas frases de apoyo, de comprensión y cariño he recibido ante mis fallos. También a lo largo de este tiempo he comprendido la misericordia de Dios, he constatado que oración y trabajo son el empeño diario en nuestra O. F. S.

He descubierto que nuestra orden franciscana es válida para todos sin distinción porque lo esencial es el carisma. Por todo ello me uno a María en el canto de alabanza y acción de gracias a Dios y repito con ella: **Se alegra mi**

**espíritu en Dios mi salvador."** Que María que estuvo con Francisco atenta a nuestras necesidades ha intercedido para que Jesús transforme nuestro desaliento en esa luz que nos ha acompañado todo este tiempo.

Pertenece a una O. F. S. de personas que si por algo se caracterizan es por su calidad humana, por su testimonio de evangelio y esto es algo que se siente en cualquier encuentro y en cualquier suceso.

Un fuerte abrazo y feliz año para todas.

Paz y Bien Estrella Moreno  
OFS LOS SANTOS DE MAIMONA

## FRATERNIDAD DE VILAFRANCA DE LOS BARROS

**C**omo cada año, nuestra fraternidad celebró el 3 de enero, el "Día de la Paz".

Estuvimos acompañados por el padre Asistente Fray Isidro Moruno y por las fraternidades de Zafra, los Santos y Fuente del Maestro, por lo cual les estamos muy agradecidas a todas las Hnas.

En primer lugar, la Hna. Ministra Toni Sayavera dio la bienvenida con un mensaje por la paz y la concordia en el mundo. Se adoró al niño Dios acompañado por una procesión con velas y bonitos cantos navideños. Durante la Eucaristía, se pidió por la paz, la justicia y por todos los pobres del mundo.

Una vez terminados los actos religiosos, pasamos a compartir un chocolate con churros con todas las Hnas. disfrutando de la Navidad y de la venida del hijo de Dios que trae un mensaje de amor y fraternidad entre los hombres.

Hna. Secretaria Toni Cuéllar

### Toma nota

Día de la reunión \_\_\_\_\_

Otras actividades \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

# Huellas Franciscanas

Ecos de la Orden Franciscana Seglar  
Zona Pastoral de Extremadura

Redacción: Sor Ángela, 3 - Villafranca  
N.º 285 - ENERO. Año 2018



## RINCON ESPIRITUAL

**Q**uieridos hermanos y hermanas, paz y bien en el Señor Jesús.

Hemos comenzado un nuevo año que Dios nos regala a todos para que sigamos colaborando con él en la construcción de su Reino. Para que un día se haga realidad el sueño de Dios, de un mundo bello, bueno, y donde el hombre y la mujer sus criaturas predilectas sean felices de verdad, sintiéndose hermanos los unos de los otros como nos ha enseñado su Hijo Jesús, y como San Francisco de Asís nos ha dejado escrito en nuestra Regla, la Regla de los franciscanos seglares que hemos profesado y que en este año celebramos su 40 aniversario.

Una razón más para vivir con fidelidad e ilusión aquello que prometimos vivir hace unos cuantos años. Por eso nos unimos a los sentimientos de nuestro Señor con estas palabras del Evangelio de San Mateo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños»

San Francisco, hijo de un rico comerciante de Asís, al fBp encontrarse con Jesús lo llevó a desnudarse de una vida cómoda y despreocupada, para abrazar a «la Señora Pobreza» y vivir como verdadero hijo del Padre que está en el cielo. Esta elección constituía una forma radical de imitar a Cristo, de revestirse de Aquel que, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza.

A lo largo de toda la vida de Francisco, el amor a los pobres

y la imitación de Cristo pobre son dos elementos unidos de modo inseparable, las dos caras de una misma moneda. ¿Cuál es el testimonio que nos da hoy Francisco? ¿Qué nos dice, no con palabras, sino con la vida?

Primero: ser cristiano es una relación viva con la Persona de Jesús, es revestirse de él, es asimilarse a él. ¿Dónde comienza el camino de Francisco hacia Cristo? Comienza con la mirada de Jesús en la cruz. Dejarse mirar por él en el momento en el que da la vida por nosotros y nos atrae a sí.

Quien se deja mirar por Jesús crucificado es re-creado, llega a ser una «nueva criatura». Aquí comienza todo: es la experiencia de la gracia que transforma, ser amados sin méritos, aun siendo pecadores.

Segundo: quien sigue a Cristo, recibe la verdadera paz, la que solo él, y no el mundo, nos puede dar. Muchos asocian a San Francisco con la paz, pero pocos ahondan en ella. ¿Cuál es la paz que Francisco acogió y vivió y nos transmite? La de Cristo, que pasó a través del amor más grande: el de la cruz. Es la paz que Jesús resucitado dio a los discípulos cuando se apareció en medio de ellos.

La paz de San Francisco es la de Cristo, y la encuentra quien «carga» con su «yugo», es decir con su mandamiento: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado». Y este yugo no se puede llevar con arrogancia, con presunción, con soberbia, sino solo con mansedumbre y humildad de corazón.

Tercero: el Santo de Asís da testimonio del respeto hacia todo lo que Dios ha creado, tal como él lo ha creado, sin experimentar con la creación para destruirla, sino ayudándola a crecer, a ser más hermosa y más semejante a lo que Dios ha creado. Y, sobre todo, San Francisco atestigua el respeto a todo. ¡La armonía y la paz! Francisco fue hombre de armonía, hombre de paz. ¡Respetemos la creación, no seamos instrumentos de destrucción! Respetemos a todo ser humano: que cesen los conflictos, las divisiones, las malas caras, los rencores, las críticas, los rechazos... y que en su lugar sea puesto el amor, el perdón, la misericordia, la paciencia, la mansedumbre, la humildad.

Este es el legado de Francisco de Asís y nuestra tarea, la tarea para este nuevo año.

Fray Isidro, OFM.  
Asistente de Zona

## HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS

**E**sas palabras no se podían decir sin sobrecoger, sin escandalizar. Son asombrosas, las más deseadas, las más esperadas que un israelita pudiera escuchar.

El evangelio nos acerca a una experiencia de fe, a un mundo interior semejante al de cada uno de nosotros: "Juan, fijando la vista en Jesús que pasaba, dice: Éste es el Cordero de Dios". Y los dos discípulos que estaban con Juan, vislumbrando la grandeza del misterio, siguieron a Jesús.

Lo que Juan acababa de decir acerca de Jesús, era una revelación que, aceptada, dividía la vida del discípulo en un antes y un después, y lo llevaba al camino por donde iba Jesús.

Ahora es Jesús quien pregunta a los que han empezado a creer: "¿Qué buscáis?"

Esas son las primeras palabras de Jesús en el evangelio de Juan: "¿Qué buscáis?"

haremos bien en tomarlas como dirigidas a todo el que pretenda ir con Jesús para ser su discípulo; haremos bien, queridos, en tomarlas como dirigidas a cada uno de nosotros: "¿Qué buscáis?"

Empezar a creer es empezar a «buscar». Los discípulos no preguntan por la casa donde Jesús habita, sino por Dios, de quien Jesús es el Cordero. Y Jesús les invita: "Venid y veréis".

Si has empezado a creer en Jesús, has empezado a «buscar» para entrar en la vida de Jesús, en su misterio, en su mundo, en su verdad; te has echado al camino en busca de Dios y, siguiendo a Jesús, has visto y creído que él habita en Dios. Fuiste, viste, y encontraste al Ungido de Dios.

¿Quién eres tú para mí, Jesús? ¿Qué dice mi corazón cuando los labios dicen Jesús? ¿A quién he encontrado cuando te encontré?

Gracias, Jesús Mesías, que has salido a buscarme antes de que yo te buscara, que has venido a mi mundo para que yo pudiese ir a ti y pudiese ¡yo pecador! vivir contigo en Dios.

Gracias, Jesús Mesías, buen Pastor

## ¿BUSCAMOS EL BIEN DE DIOS?

**E**l Señor necesita de nuestras manos, de nuestros pies, de nuestros ojos, para llevar adelante su misión pero...¿de verdad anhelamos la propagación del evangelio? ¿buscamos lo que Dios quiere, o nos hemos quedado con la silueta tierna de Jesús en Belén?

El Señor nos busca, sale a nuestro encuentro, nos llama con nuestro nombre para que colaboremos con su causa ¿seremos capaces de responderle con generosidad?

Responder al Señor no es fácil. Algunos incluso dicen que no merece la pena, que no está de moda..

Hoy, como siempre, existen diversos perfiles de personas:

Los que no desean mas ocupación que el propio YO.

Los que cansados de buscar, en el sitio equivocado, prefieren afirmar que Dios no existe.

Los que en una desenfrenada lucha por su bienestar olvidan que hay muchas personas que también tienen derecho a no ser olvidados.

Los que bajo el paraguas del **dios no existe** creen que en la vida todo vale, con tal de alcanzar la felicidad suprema a costa de quien sea y de lo que sea.

Los que están convencidos de que Dios es un aguafiestas, o alguien empeñado en reventar la felicidad de la humanidad.

¿Hacia donde camina el hombre de hoy, que busca?

¿Busca a Dios o se busca a si mismo?

Pidamos al Señor, que sepamos buscarlo de verdad, con todo nuestro corazón, con todo nuestro entendimiento y con todas nuestras fuerzas el resultado merecerá la pena.

## LA PAZ NOS HACE FELICES

**U**na vez más hemos vivido el tiempo de Navidad. Dios nos ha vuelto a regalar la oportunidad de celebrar su nacimiento entre nosotros y, como ya es costumbre, hemos vuelto a escuchar en todas partes la palabra paz repetida hasta la saciedad, incluso en los medios de comunicación.